



MARIO VARGAS LLOSA. La versatilidad de su prosa parece legendaria. Ha visto traducidas sus novelas a docenas de lenguas, casi inmediatamente después de su publicación en español. El escritor peruano confesó, hace poco tiempo, ante el público del auditorio del Banco Interamericano en Washington, que en gran parte debe todo esto a su mentor principal, Alejandro Dumas, el famoso autor de "Los Tres Mosqueteros".

"Dumas fue el compañero constante de mi niñez. Aprendí a leer leyéndolo", anotó Vargas Llosa y continuó: "Llenó mi imaginación de encanto y de fantasía, dos elementos vitales en la obra de cualquier novelista. De él aprendí la importancia de dar acceso a mis lectores a un mundo donde la realidad se mezcla con la fantasía".

El escritor señaló que otra de las lecciones que recibió de Dumas es que el hombre logra su autorrealización según la disposición que tenga para aceptar las grandes aventuras y retos de la vida. "Lo que aprendí de él es que el hombre se realiza a medida que emprende una aventura extraordinaria, una acción que va más allá de las posibilidades, alguien que entiende la vida como una hazaña".

La autorrealización de Vargas Llosa, él mismo admite, proviene de su mundo, a veces caótico, en ocasiones sombrío, de cuando en cuando cómico, y en gran parte complejo, un mundo que tiene efecto catártico en el lector.

Vargas Llosa dijo también que trabaja bajo la mirada vigilante de William Faulkner, Ernest Hemingway y Jean-Paul Sartre, a quienes ha adoptado como las grandes influencias de su vida literaria. "Reconozco su presencia en la mayor parte de mis trabajos, aunque es Faulkner el que permanece en mi cabecera", comentó. "Gracias a él descubrí la importancia de filtrar la realidad a través de intermediarios. Descubrí el efecto que puede tener el lenguaje al hacer que el relato más simple y trivial sea complejo, profundo y encantador".

Refiriéndose a las otras influencias literarias, el autor dijo que Hemingway le enseñó el arte de narrar por inferencia. "El me hizo comprender que a menudo lo que importa no es lo que se narra, sino lo que se infiere, u omite, lo que provoca curiosidad, interés y entusiasmo".



Y sobre el compromiso social de Sartre que señaló como obligatorio entre escritores, Vargas Llosa expresó: "La mayor parte de mis obras tienen esto en cuenta. Hay un elemento de denuncia social en mis obras. De Sartre aprendí que las palabras son actos a través de los cuales uno determina cambios en la realidad social".

"La influencia de Sartre en 'La Ciudad y Los Perros' es evidente, sin embargo", como anota el escritor, "el libro es una denuncia de la violencia, una denuncia de las jerarquías injustas".

Su más reciente novela, "La Guerra del Fin del Mundo", tiene lugar en Brasil, donde Vargas Llosa nunca vivió, pero la credibilidad que considera crucial en todas sus novelas está presente. "En esta historia novelizada, personalizo un caso que leí de un autor brasileño —comentó—, y procedí a invocar los espíritus de Dumas, Hemingway, Sartre y Faulkner". "La Guerra" fue celebrada internacionalmente como un logro literario e histórico.

"Creo que la novela es una de las cosas buenas que le han sucedido al ser humano. El mundo de la novela es un mundo que nos presta un servicio muy importante, que es el que llega a completar nuestra existencia. Somos seres dotados de imaginación, de fantasía. Todo ser humano desea vivir en un mundo diferente y que sus posibilidades no le permiten, y si la novela es exitosa, nos logramos identificar con ella hasta perdernos", concluye Vargas Llosa.

7209

El momento. 15-XII-1985. P. 510

Mario Vargas Llosa. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mario Vargas Llosa. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile